

Las SS empresariales del príncipe Felipe

por Anthony K. Wikrent y Allen Douglas

Las multinacionales modernas, como la Royal Dutch Shell, Unilever y RTZ, que tanto han hecho para estrangular a África y al resto del mundo en el período de la posguerra, no son más que el disfraz moderno de las antiguas compañías mercenarias aventureras de la corona británica. Al igual que sus predecesoras auspiciadas por Venecia, algunas de las cuales se fusionaron para convertirse en la Compañía Británica de las Indias Orientales, a fines del siglo 16, reciben una "inmunidad real" para operar en todo el mundo al servicio de la corona y sus familias. La firma angloholandesa Royal Dutch Shell, por ejemplo, tan prominente en África y en el World Wide Fund for Nature (WWF), se remonta a los acuerdos financieros de la época en que William de Orange llegó al trono británico, en 1688, con el respaldo de Venecia.

Cuando África fue colonizada por las potencias europeas, en las últimas décadas del siglo 19, fue la corona la que le dio el encargo real a las compañías Royal Niger Company, Compañía Británica del África Oriental y Compañía Británica de Sudáfrica (de Cecil Rhodes).

Hoy, el WWF cuenta con el respaldo de los descendientes directos de esas compañías de fines del siglo 19, particularmente en la "división africana", como lo muestra la gráfica. La Corporación Lonrho, de Tiny Rowland, es un ejemplo típico: para 1990 era la principal fuente de empleo de más de 100.000 personas en África y es la principal productora privada de alimentos y del comercio de metales preciosos.

En 1961, cuando Lonrho ascendió para subvertir y destruir a las naciones independientes africanas, era subsidiaria de la Compañía Británica de Sudáfrica, de Cecil Rhodes. Como lo documentó EIR en su libro *Tiny Rowland: The Ugly Face of Neocolonialism in Africa*, en 1992, el dinero y las conexiones para lanzar esta nueva Compañía Británica de las Indias Orientales para África vinieron de Haerley Drayton, financiero de la City de Londres, y su 117 Old Broad Street Group, agentes de la corona en las colonias y *administradores de la fortuna privada de la reina*. El aristócrata Angus Ogilvy fue ayudante personal de Drayton de toda la vida y su esposa, la princesa Alejandra de Kent, es la actual presidenta del WWF en Gran Bretaña.

A partir de 1961, Rowland ha sido el principal financista de las pandillas que han devastado a África con sus guerras genocidas. Con frecuencia ha financiado a los dos bandos de un mismo conflicto, empezando con Ian Smith, en Rodesia, y su oposición negra, encabezada por Joshua Nkomo y Robert Mugabe, y siguiendo con el gobierno y la oposición en Mo-

zambique y en Angola.

La reina es la mujer más rica del mundo, con una fortuna de 13.000 millones de dólares (*Harpers and Queen*, enero de 1991). Pero la verdadera fortuna es mucho mayor, pero no existe nada que la obligue a revelarla. Las siguientes entidades, con inversiones grandes en África, las dirige políticamente la corona y, buena parte de ellas, también son su propiedad:

RTZ Corp. PLC. Es la segunda compañía minera del mundo. Fue creada en 1873 por Hugh Matheson, de la compañía traficante de opio Jardine Matheson. El tercer presidente de RTZ, sir Auckland Geddes, trabajó con sir Ernest Oppenheimer para reorganizar el dominio de la producción de materias primas en África en los veinte y los treinta.

Anglo-American Corp. of South Africa, Ltd. Es la principal compañía minera del mundo; domina la economía de Sudáfrica. Constituye, junto con las dos compañías De Beers, el imperio Oppenheimer. Los Rothschild y J.P. Morgan and Co. le proporcionaron a Oppenheimer el financiamiento para la producción de oro y diamantes en Sudáfrica de 1902 a 1929.

De Beers Consolidated Mines Ltd. (Sudáfrica) y **De Beers Centenary AG** (Suiza). Controlan la producción de diamantes en el mundo. Fueron creadas por Cecil Rhodes en 1880; para 1888, con el respaldo de Rothschild, controlaban el 90 por ciento de la producción mundial de diamantes.

Barclays PLC. Es una de las principales bancas de África. La dirigen estrechamente las familias Barclay, Freame, Bevan y Buxton; esta última es cofundadora del WWF.

Shell Trading & Transport PLC y Shell U.K. Ltd. Son las principales productoras de petroquímicos del mundo. ST&T, compañía tenedora británica, es dueña del 40 por ciento del grupo Royal Dutch Shell, formado por más de 2.000 compañías en todo el mundo (el 60 por ciento restante es propiedad de la Royal Dutch Petroleum Co.). Fueron creadas por sir Henri Deterding en 1903, junto con los Rothschild.

N.M. Rothschild & Sons Ltd. Fue fundada en 1803, con la ayuda de la familia Thurn und Taxis, una de las "familias principescas" del imperio Habsburgo originaria de la familia veneciana Torre e Tasso. NMR&S financió la expansión del imperio británico, cuyo modelo es el veneciano; también ayudó al crecimiento del imperio de diamantes y oro de Rhodes.

Imperial Chemical Industries PLC. Es parte esencial del cartel mundial de químicos. Fue creado en 1926 por lord Melchett y otros, fusionando las cuatro compañías químicas más grandes de Gran Bretaña. El actual lord Melchett, nieto del fundador, es líder de Greenpeace en el Reino Unido.

Unilever. Es propietaria de enormes plantaciones en África y es la compañía comercial más grande del continente africano (United Africa Co.); es parte fundamental del cartel mundial de alimentos, particularmente en la sección de aceites comestibles y grasa. Fue creada en la década de los treinta, con la fusión estratégica de English Lever Brothers y una compañía holandesa.

Las corporaciones del príncipe Felipe

